

# ANTECEDENTES CARTOGRÁFICOS DE LOS PRIMEROS ASENTAMIENTOS ESPAÑOLES EN EL RÍO DE LA PLATA

## CARTOGRAPHIC BACKGROUND OF THE FIRST SPANISH SETTLEMENTS IN THE RÍO DE LA PLATA

*Sánchez Granel A., Jiménez, C., Cappa, C.<sup>1</sup>*

### 1. INTRODUCCIÓN

La cartografía se convirtió en la Edad Moderna, en una herramienta política y estratégica, mediante la cual la monarquía y sus servidores poseían el control sobre la información geográfica. Se generalizan entonces las cartas portulanas, que eran un tipo de mapa que respondía a la necesidad práctica de los navegantes medievales de conocer con la mayor precisión posible su posición y las rutas a seguir para alcanzar sus destinos. Un mapa portulano era aquel que fue inicialmente dibujado para navegación mediterránea y luego transoceánica y que su significado es «el que alcanza un puerto seguro», iniciado en el siglo XIII, desarrollado en los siglos XIV, XV y XVI (Oroncé Finé, 1531).

Las geografías de los griegos Estrabón, Eratóstenes o Ptolomeo llegaron a Europa en el siglo VIII, a través de los geógrafos musulmanes. Las obras de aquellos clásicos fueron imprescindibles para los portulanos que se crearon en el siglo XIV, en los que, por medio de brújulas, se señalaban las rutas marítimas principales entre puertos. Los mapas portulanos eran útiles para la navegación de cabotaje, pero no eran suficientes para las expediciones para atravesar el

---

<sup>1</sup> Facultad de Historia, Geografía y Turismo. Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina [granel.sanchez@usal.edu.ar].

océano; aun así, fueron un paso fundamental en la evolución de la cartografía. La Casa de la Contratación, en el caso de Castilla y Aragón, creada en 1503, fue la que ejerció el control sobre la cartografía, en nombre de la Corona. El piloto mayor se encargaba de coordinar al grupo de geógrafos del Padrón Real, que desarrollaba una nueva carta náutica. Para ello, utilizaba los informes y mapas generados por las expediciones al retornar. Aquellos cartógrafos proporcionaban cartas de navegación a los pilotos de las nuevas expediciones, con las que conseguían sus objetivos. Cuando los pilotos volvían, daban información a los cartógrafos, para que Estos incluyeran los nuevos descubrimientos en sus mapas. Como ejemplo, se pueden destacar los siguientes cartógrafos de diversas épocas: Juan de la Cosa, Andrés Morales, Américo Vespuccio, Nuño García Toreno, Diego Rivero, Alonso Chaves y muchos otros. Esa cartografía facilitó la navegación en esos tiempos, donde era muy impreciso el cálculo de las longitudes, hasta el invento del cronómetro náutico, y de las latitudes hasta el invento del sextante de precisión. La navegación se hacía por estimación, utilizando instrumentos como el astrolabio, el cuadrante, la ballestilla, el reloj de arena, etc. Precisamente, la hazaña de la expedición dirigida por Magallanes y concluida por Elcano entre 1519 y 1522 fue realizar la vuelta al mundo navegando en muchas ocasiones por aguas desconocidas, observando las estrellas y aprovechando las corrientes marinas. En general, podemos decir que en el siglo XVI la cartografía tuvo dos corrientes principales: una histórica, al estilo de Estrabón, que representaba el mundo como escenario de la historia; y otra matemática o ptolomeica, en la que los datos se imponían en la creación de los mapas.

En mayo de 1527, el piloto mayor al servicio de la corona española, Sebastián Gaboto, se interna en el río Paraná (Argentina) y, el 9 de junio de 1527, funda sobre la margen izquierda del río Carcarañá, en su confluencia con el Coronda, el Fuerte Sancti Spíritu, donde actualmente se encuentra Puerto Gaboto (Provincia de Santa Fe). El Fuerte Sancti Spiritu fue el primer asentamiento español levantado en el actual territorio argentino. Luego Gaboto regresa en 1530 a España, llevando consigo la leyenda de «La sierra de Plata y las tierras del Rey Blanco». Esta leyenda fue la que indujo a Carlos I a financiar la expedición ultramarina de Pedro de Mendoza en 1536.

Mendoza reconoció la boca del Río de la Plata y recorrió la costa oriental hasta la isla de San Gabriel (Uruguay), donde había estado uno de los asentamientos de Gaboto. Luego decidió hacer un establecimiento en la otra banda del río, según Ruiz Díaz de Guzmán, para evitar deserciones en dirección de Brasil. Fundó entonces el fuerte-población de Santa María de los Buenos Aires, junto al Riachuelo de los navíos. En Buenos Aires, con el pasar del tiempo, el ham-

bre y los ataques de los indios querandíes fomentaron el descontento. Los lugartenientes de Mendoza, Ayolas e Irala, enviados por él, navegaron río arriba por el Paraná y, en 1536, fundan el Fuerte de Corpus Christi cerca de la Laguna Coronda (Santa Fe) y, un tiempo después, cerca de Corpus Christi, Mendoza funda el Fuerte de Buena Esperanza (Santa Fe).

### 1.1 *Objetivo*

Aportar a la geografía histórica y a la arqueología, mediante la recopilación de la cartografía existente y los relatos históricos de los primeros cronistas de la conquista del Río de la Plata, nuevos elementos que ayuden a circunscribir las áreas de estudio para el hallazgo de los rastros de los primeros asentamientos españoles.

### 1.2 *Objetivos específicos*

- Recopilar los relatos de los primeros cronistas del Río de la Plata y los análisis históricos sobre los acontecimientos.
- Recopilar la cartografía anterior a la llegada de los jesuitas y aquella confeccionada por los jesuitas y analizar sus hitos geográficos y toponimias.
- Elaborar nuevos elementos que ayuden a circunscribir las áreas de estudio para el hallazgo de los rastros de los primeros asentamientos españoles.

## 2. METODOLOGÍA

La cartografía del Río de la Plata y de sus primeros asentamientos fue documentada en los mapas de los siglos XVI y XVII con el regreso de las primeras expediciones realizadas y luego por los jesuitas. Esta se encuentra dispersa en museos y bibliotecas de todo el mundo. Hubo autores que como testigos hicieron confeccionar sus propios mapas como el cronista de la expedición de Mendoza Ulrico Schmidel y otros como el cartógrafo Diego Rivero, quien a través de los comisionados de Gaboto; Calderón, Barlow y Rodríguez Álvarez, que le aportaron los datos, elaboró el mapamundi donde aparece el primer asentamiento del Fuerte de Sancti Spiritu. La recopilación bibliográfica se realizó por internet en particular en la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, pero también de algunos textos que hasta aho-

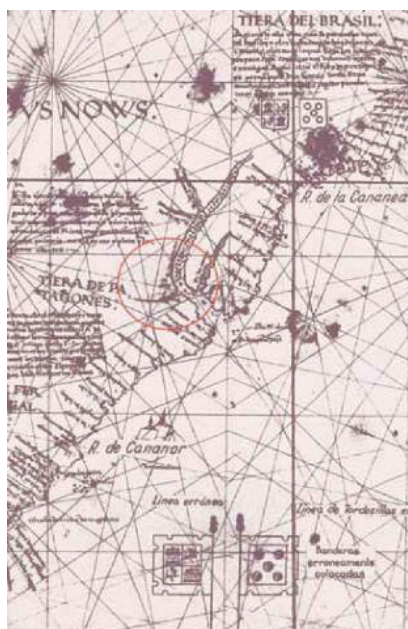
ra no están digitalizados o parcialmente digitalizados, y que se encontraron en la Biblioteca de los jesuitas en el Colegio del Salvador (Buenos Aires) y en la Sala del Tesoro de la Biblioteca Nacional Argentina. Algunos historiadores, como Guillermo Furlong Cardiff (sacerdote jesuita e historiador argentino, 1889-1974), y Roberto Levillier (Buenos Aires, 1886-1969), realizaron una recopilación minuciosa y exhaustiva de la cartografía de los primeros asentamientos de los siglos XVI y XVII, y otros, como Ruiz Díaz de Guzmán y Paul Groussac, aportaron indicios históricos para poder ubicarlos. La imprecisión cartográfica de esos mapas solo nos puede dar una ubicación aproximada de esos asentamientos. En el caso del descubrimiento de los restos del Fuerte de Sancti Spiritu, entre los años 1940 y 1960 y luego en 2006, se facilitó por el hecho de haberse ubicado en la confluencia de dos ríos (Carcarañá y Coronda). La metodología de investigación en este estudio se basó, por un lado, en analizar las precisiones de las técnicas del siglo XVI en la determinación de la posición de un punto (latitud y la longitud), y la unidad de medida de distancias, la legua castellana, que fue cambiando de longitud con el tiempo, de manera de poder acotar y circunscribir las posibles áreas de prospección arqueológica de aquellos sitios todavía no hallados. Por otro lado, del análisis realizado por algunos historiadores, extraer las huellas casi intangibles que dejaron en sus escritos sobre la posible ubicación de esos sitios.

A continuación se analiza la cartografía donde aparecen los primeros asentamientos españoles en el Río de la Plata, dividiéndola en la del siglo XVI y la de los siglos XVII y XVIII para el Fuerte de Sancti Spiritu y luego se realizó un análisis sobre la cartografía casi inexistente de los asentamientos de Corpus Christi y Buena Esperanza.

### *2.1 Análisis de la Cartografía de Sancti Spiritu del siglo XVI*

El primer mapa donde aparece un asentamiento español en el Río de la Plata, fue en la Carta universal de Diego Ribero en 1529, donde Sancti Spiritu está indicado con el icono de un fuerte. Luego aparece en el Mapamundi del fundador del primer asentamiento, el piloto mayor Sebastián Gaboto, en 1544. En el mismo se señala el río de San Salvador y el río de S. Espyrito. Luego, con la expedición de Pedro de Mendoza (1536), donde viajaba el cronista alemán Ulrico Schmidel y se funda Buenos Aires, Corpus Christi y Buena Esperanza, se publica en 1567 el mapa de América Meridional, donde se señala «S. Spiritu» y la ubicación de los grupos étnicos de la región, en el libro *Viaje al Río de la Plata*, de Ulrico Schmidel.

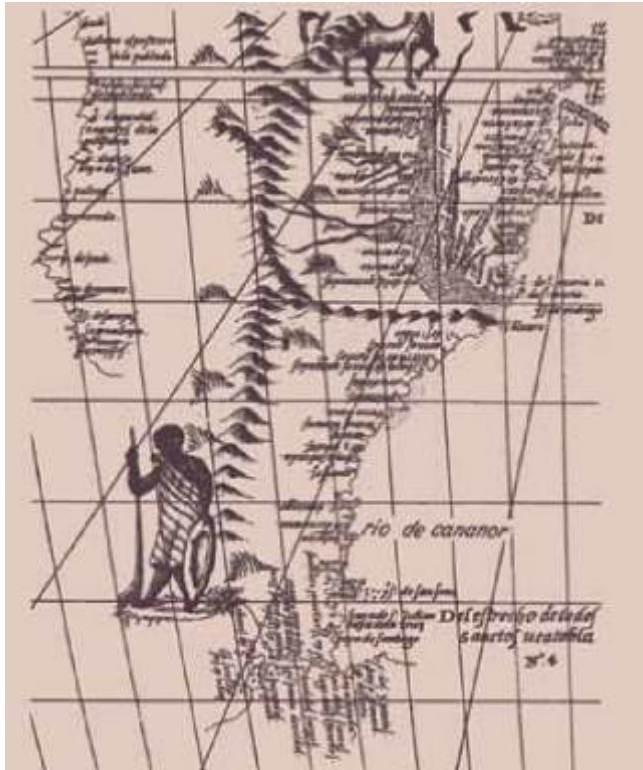
Roberto Levillier,<sup>2</sup> historiador y diplomático argentino (Buenos Aires, 1886-1969), hace un exhaustivo análisis de la cartografía de América, en particular de la correspondiente a la Argentina, desde el siglo XVI al XVII, centrándose en los cambios que se fueron sucediendo en la toponimia de los accidentes geográficos que los primeros navegantes iban encontrando a su paso y que luego, de regreso a España, comunicaban al grupo de cartógrafos que elaboraba los mapas. En particular, hace un análisis de los cambios sufridos con el nombre del Río de la Plata, desde Río de Solís, Río Jordán, Santa María, San Cristóbal. También cita algo que particularmente nos interesa y que se refiere a la aparición en la cartografía del primer asentamiento español en suelo argentino, el Fuerte de Sancti Spiritu. El primero en citarlo es Diego de Rivero, en su mapamundi del año 1529, como se dijo anteriormente, como un icono del fuerte (figura 1). Levillier en su análisis dice que este puede haber aparecido debido a que, en julio de 1528, Gaboto envía a España a sus comisionados Calderón, Barlow y Rodríguez Álvarez, ya que él recién regresó en 1530.



**Figura 1.** Fragmento Carta universal de Diego Ribero 1529, donde Sancti Spiritus está indicado con el icono de un fuerte. Fuente: Roberto Levillier (1948). *América la bien llamada*. Ed. Guillermo Kraft.

<sup>2</sup> ROBERTO LEVILLIER, *América la bien llamada*, Tomo II Bajo la Cruz del Sur. Editorial Guillermo Kraft, Buenos Aires, 1948.

- Luego, Sebastián Gaboto, en su cartografía del año 1544, ubica al Fuerte de Sancti Spiritu con el nombre de Real (figura 2). Del resumen del análisis de Levillier de la cartografía del siglo XVI en el Tomo II de *América la Bien llamada* (p. 137), el fuerte de Sancti Spiritu se lo nombra como «Real (de Gaboto)» en el mapa de Sebastián Gaboto de 1544 y como «Fuerte Gaboto», mencionado en una leyenda y dibujado en el mapa de Diego Rivero de 1529.



**Figura 2.** Fragmento Mapamundi de Sebastián Gaboto 1544. Se señala el río de San Salvador y el río de S. Espyrito. Fuente: Roberto Levillier (1948) Ed. América la bien llamada Guillermo Kraft.

Por otro lado, en la publicación *Viaje al Río de la Plata*, de Ulrico Schmi-del (1567), el soldado alemán y cronista del viaje del adelantado Pedro de Mendoza, en el año 1536, el fuerte se nombra como S. Spiritu, al norte de un río sin nombre y al sur del río Peri (figura 3).



**Figura 3.** Fragmento del mapa de América Meridional, donde se señala «S. Spiritu». Fuente: de Ulrico Schmidel (1567). *Viaje al Río de la Plata*.

## 2.2 Análisis de la Cartografía de Sancti Spiritu de los siglos XVII y XVIII

De los ejemplares consultados de la *Cartografía Jesuítica en el Río de la Plata*, del padre jesuita, Guillermo Furlong (1948), el primero en la Biblioteca del Colegio del Salvador de Buenos Aires, donde se encuentra un ejemplar del catálogo, pero con muy pocos mapas y luego el ejemplar consultado en la Sala del Tesoro de la Biblioteca Nacional donde está completo, se pudieron analizar en todos los mapas, aquellos en los cuales aparecía localizado el fuerte de Sancti Spiritu. En la tabla 1 se indica la ubicación por número de catálogo, la página, el nombre como figura en el mapa, su ubicación respecto de los Ríos Carcarañá y Coronda y los comentarios realizados por el padre Furlong sobre cada mapa. En la figura 4 se reproducen los mapas citados.

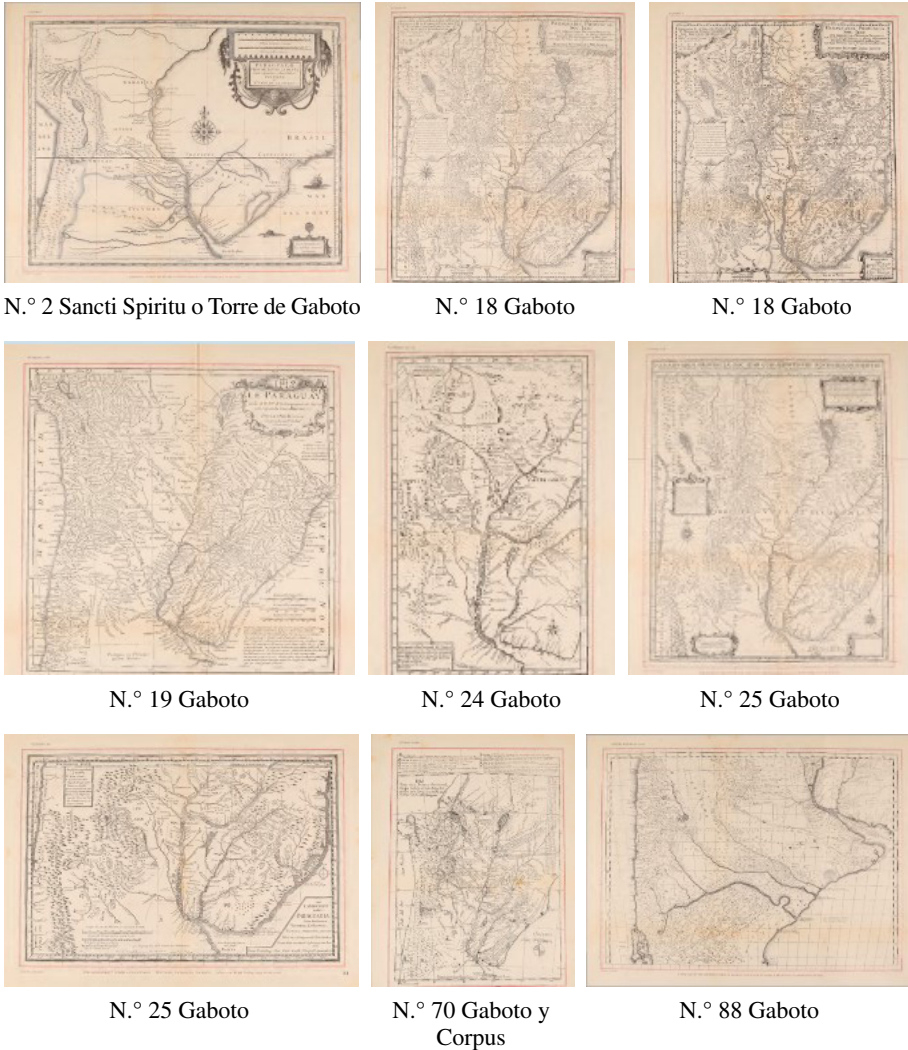
Tabla 1.

Catálogo de la *Cartografía Jesuítica del Río de la Plata*.

NÚMERO DE ORDEN	PÁGINA	AÑO	TOPONIMIA	UBICACIÓN	COMENTARIOS DEL PADRE FURLONG
2	21	1600?	Sancti Spiritu o Torre de Gaboto	Al norte del río Carcarañá	Mapa del cual se hicieron muchas copias en Alemania, Museo Británico, etc. Hay un ejemplar del mapa en el Colegio el Salvador y en dos ejemplares en el Museo Mitre de Buenos Aires.
18	44	1722	Gaboto	Entre el río Carcarañá y el río Coronda	Mapa del H Juan Francisco Davila (1662-1733), Furlong lo considera el mapa más preciso. Hay ejemplares del mapa en el Colegio el Salvador y en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.
18	45	1728	Gaboto	Entre el río Carcarañá y el río Coronda	
19	49	1731	Gaboto	Más cerca del río Coronda	Mapa publicado en la Neuer Welt-Bot en 1730.
24	57	1733	Gaboto	Entre el río Carcarañá y el río Coronda	Mapa del P. Antonio Machoni. Se imprimió en Londres y tiene errores de idioma, por ejemplo, el 33 Gabato es Gaboto. Se publicó además en la <i>Descripción Chorográfica del Gran Chaco</i> del padre Lozano.
25	60	1722	Gaboto	Más cerca del río Coronda	Mapa del geógrafo del rey D' Anville. Es muy preciso y, según Furlong, tuvo en mano los mapas de Ávila y otros jesuitas y cartógrafos.
25	61	1772	Gaboto	Más cerca del río Coronda	Mapa del padre Cardiel, con gran precisión histórica pero no tanto geográfica, según Furlong.
70	97	1730	Gaboto y Corpus	Al Sur, más al norte del río Carcarañá	Mapa publicado en la Neuer Welt-Bot en 1730.
88	112	1774	Gaboto al norte del Carcarañá	Al norte del río Carcarañá	Mapa del padre Tomás Falkner, publicado en <i>Description of Patagonia and the adjoining parts of South America, London 1774</i> . Según Furlong, al margen de los errores y deficiencias, constituye uno de los más valiosos tesoros cartográficos que han legado los jesuitas en la segunda mitad del siglo XVIII.

Fuente: Padre Guillermo Furlong. *Cartografía Jesuítica del Río de la Plata*.





**Figura 4.** *Cartografía Jesuítica en el Río de la Plata* del padre jesuita Guillermo Furlong (1948). Fuente: Padre Guillermo Furlong. *Cartografía Jesuítica del Río de la Plata*.

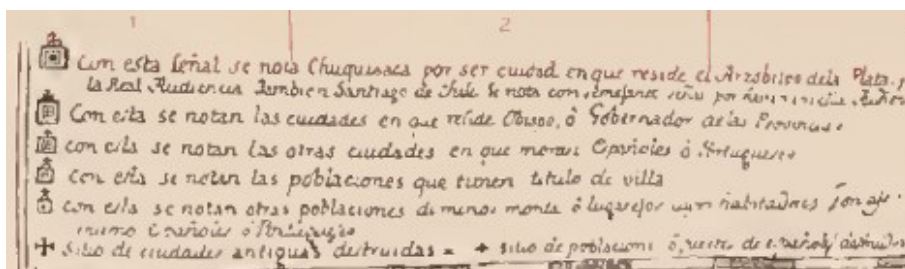
### 2.3 Análisis cartográfico sobre el Fuerte de Corpus Christi y Buena Esperanza

Respecto al tercer y cuarto asentamiento español en el Río de la Plata (luego de Sancti Spiritu y Buenos Aires), los Fuertes de Corpus Christi y Bue-





**Figura 6.** Mapa del padre jesuita Cardiel de 1722. Fuente: *Cartografía Jesuítica del Río de la Plata*, n.º 70, padre Furlong.



**Figura 7.** Referencias del mapa del padre jesuita Cardiel de 1722. Fuente: *Cartografía Jesuítica del Río de la Plata*, n.º 70, padre Furlong.

## 2.4 Análisis de las posibles ubicaciones del Fuerte de Corpus Christi y Buena Esperanza

La unidad de medida para grandes distancias en el siglo XVI era la legua establecida desde los tiempos de Alfonso X. Esta equivalía a tres mi-

llas, la milla equivalía a mil pasos o cinco mil pies, el pie equivalía a 0,278635 metros, o sea, a 4,19 km. Existían dos tipos de legua, la terrestre y la náutica. La legua náutica se utilizaba en la navegación para determinar las distancias recorridas y la posición en altamar. Su cálculo dependía de las mediciones astronómicas, para la determinación de las latitudes y longitudes geográficas. Los cálculos náuticos permitieron la elaboración de los mapas, mediante el uso de instrumentos como el astrolabio, el cuadrante, la ballestilla, la brújula y el reloj de arena. El más preciso de la época era el astrolabio, que consistía en un disco metálico que se sostenía con un dedo. Una barra giratoria, con agujeros visuales (pínulas, mirillas) e indicadores (índices) en cada extremo, estaba sujeta al centro. El marino movía la barra hasta enfocar la estrella a través de las pínulas. Los índices marcaban un punto de la escala que rodeaba el disco, y le informaban la altura de una estrella conocida.

Esta metodología también fue utilizada para determinar la posición geográfica de los asentamientos, con una exactitud del orden de 1 grado en latitud. Esto quiere decir que la legua náutica o geográfica utilizada por los cosmógrafos y pilotos de los siglos XVI, medía 6,35 km, porque un grado de longitud del meridiano terrestre (111,1 km), equivalía a 17,5 leguas. Si suponemos que con el astrolabio se podía tener una precisión de 1 grado, o sea, 17,5 leguas –111 km–. Esto servía para calcular la distancia lineal entre dos lugares, sin tener en cuenta los elementos fisiográficos del terreno.

Para calcular la longitud geográfica con precisión, el navegante debía medir bien el tiempo, parámetro que era muy difícil de medir con precisión, solo se podía aproximar. Con respecto a la medición de la trayectoria de la nave se utilizaba la corredera. Esta consistía en un trozo de madera atado al extremo de una cuerda arrollada a un carretel. Se arrojaba por la popa y la cuerda se iba soltando a medida que la nave avanzaba. El grumete calculaba la velocidad del buque por la cantidad de cuerda desenrollada en cierto tiempo medido con el reloj de arena. De ella deducía cuánto había navegado en un día. Algunos autores, como Valentina Garza Martínez, hablan de una longitud de 5,20 km, probablemente para la legua terrestre.

Para nuestro estudio, donde intentamos aproximar la ubicación del fuerte de Corpus Christi y de Buena Esperanza, nos basamos por un lado en el *Informe de Francisco de Villalta* (1556) y las crónicas de Ulrico Schmidel (1567), suponiendo las distancias medidas desde el Riachuelo (Buenos Aires) y la medición de la trayectoria de la nave con corredera, ya que no existen datos fehacientes de medición astronómica con astrolabio o cuadrante.

### 3. RESULTADOS

De la bibliografía recopilada y la cartografía histórica a la que se pudo acceder, se realizó un análisis de las ubicaciones respecto de los hitos geográficos que se encuentran detallados y de los cambios que se fueron sucediendo en la toponimia que los cartógrafos fueron volcando, comparada con la toponimia actual y con los estudios históricos basados en las primeras crónicas y cartas de los expedicionarios.

Los resultados obtenidos basados en los distintos relatos y tomando en cuenta las posibles longitudes de la legua respecto del Sistema Internacional de Medidas, arrojan los datos reflejados en la tabla 2.

Tabla 2.

Distancia entre Buenos Aires y Corpus Christi.

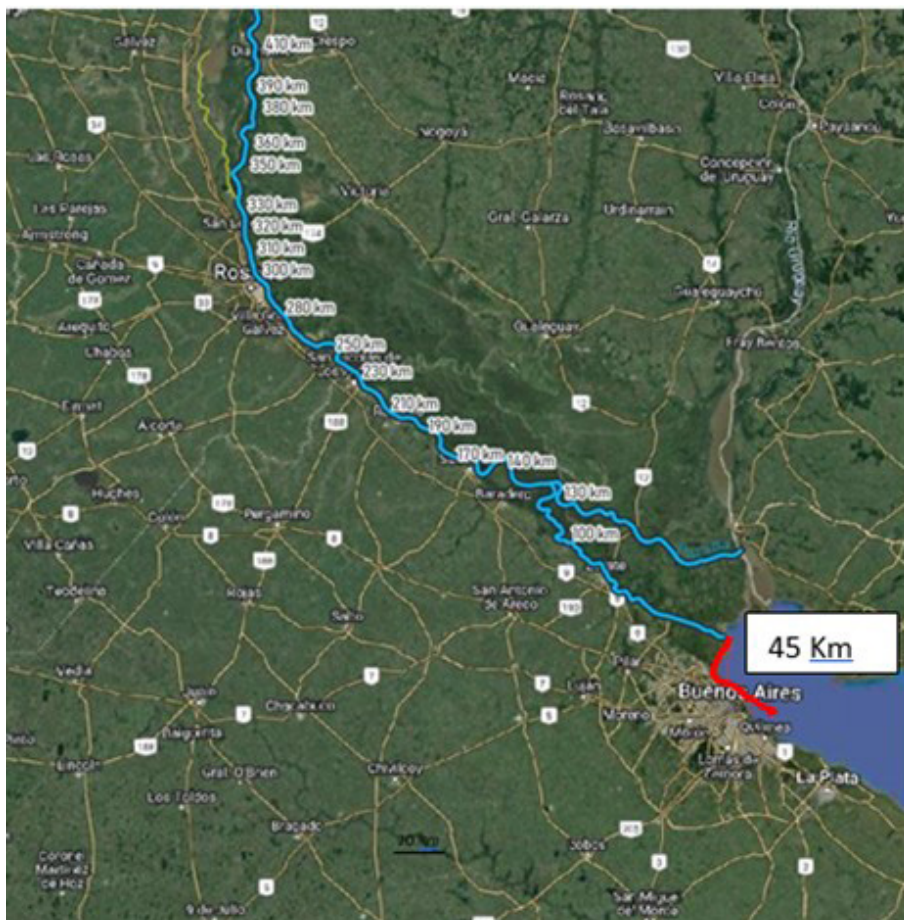
Relato	Leguas	1 legua = 4,19 Km	1 legua = 5,20 Km	1 legua = 6,35 Km
Villalta	60	251,40 Km	312,00 Km	381,00 Km
Schmidel	84	351,96 Km	436,80 Km	533,40 Km

Tabla 3.

Distancia entre Corpus Christi y Buena Esperanza.

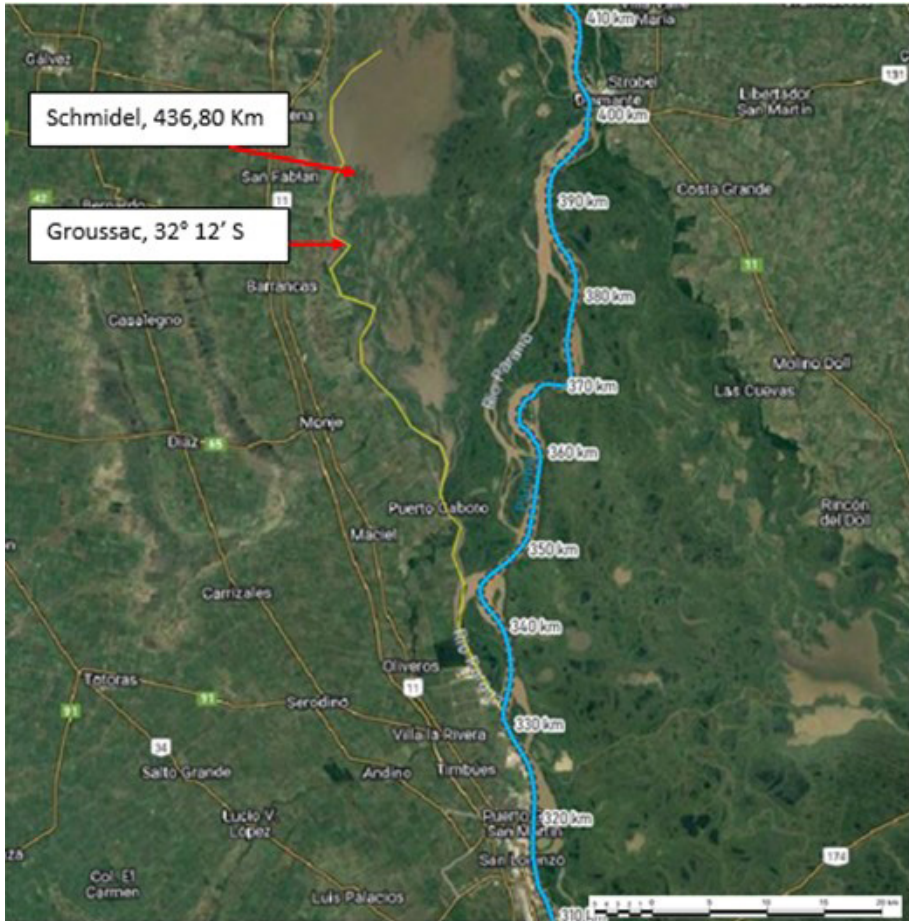
Relato	Leguas	1 legua = 4,19 Km	1 legua = 5,20 Km	1 legua = 6,35 Km
Villalta	4	16,76 Km	20,80 Km	25,40 Km

Si trasladamos dichas distancias al mapa con las aproximaciones del caso, obtenemos lo siguiente: al kilometraje del río Paraná de Las Palmas le sumamos la distancia desde la desembocadura en el Río de la Plata al Riachuelo, unos 45 km navegando cerca de la costa (figura 8).



**Figura 8.** Trayectoria del Riachuelo a la desembocadura del Río Paraná. Fuente: elaboración propia.

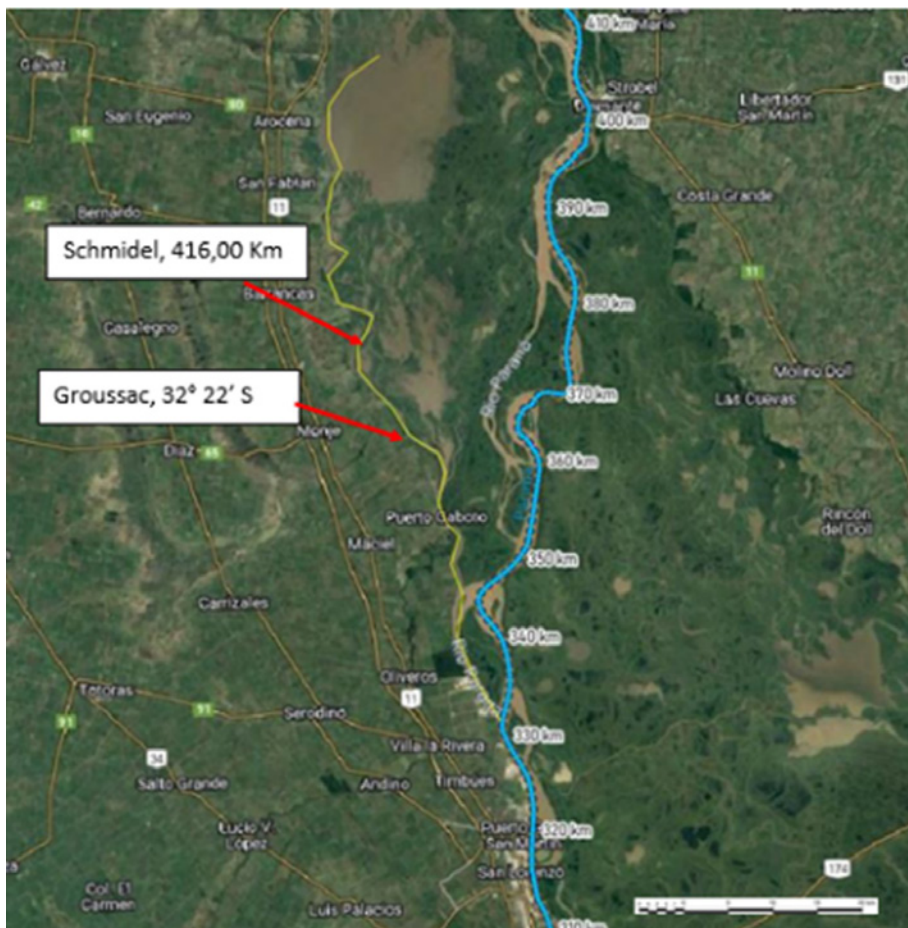
Si replanteamos las distancias obtenidas en la tabla 2 en el mapa de la zona, tendríamos que, para los valores de la legua de 4,19 km, tanto de Villalta como de Schmidel, darían aguas debajo del Fuerte de Sancti Spiritu que no coincidiría con los relatos de los cronistas. Lo mismo sucede considerando el valor de la legua a 5,20 km. Si tomamos el cálculo de Schmidel para una legua de 6,35 km estaríamos más allá de la Laguna de Coronda y tampoco coincidiría con los relatos. Por lo tanto, replanteamos las trayectorias de Schmidel para una legua de 5,20 km de manera de obtener una posible ubicación del asentamiento de Corpus Christi (figura 9).



**Figura 9.** Posibles ubicaciones de Corpus Christi, según Schmidel y Groussac. Fuente: elaboración propia.

La ubicación dada por Schmidel está dentro de un margen de error de 2 leguas de la ubicación deducida por el historiador Paul Groussac de  $32^{\circ} 12'$  de latitud, deducida de la Carta de Villalta.

Respecto a la posible ubicación del Fuerte de Buena Esperanza, siguiendo el mismo criterio, o sea, tomando una legua equivalente a 5,20 km, tendríamos dos posibles ubicaciones según Schmidel y según Groussac (figura 10), unos 20 km aguas debajo de Corpus Christi.



**Figura 10.** Posibles ubicaciones de Buena Esperanza según Schmidel y Groussac. Fuente: elaboración propia.

#### 4. DISCUSIÓN

En los *Anales de la Biblioteca*, publicado en 1912 por el entonces director de la Biblioteca Nacional, Paul Groussac, en la página CLXIII del Tomo VIII, donde describe la expedición de Pedro de Mendoza, dice que Juan de Ayolas, habiendo remontado el Paraná con los bergantines, llegando más allá del Carcarañá y del Fuerte de Gaboto hasta las tierras de los *chanás* y *timbus*, había



decidido fundar cerca de la laguna y río de Coronda, por los 32° 12' de latitud un asiento provisional que, por haberse planteado el 15 de junio, recibió el nombre de *Corpus Christi*. En ese punto, hace una nota al pie, donde dice que «para dilucidar ese punto histórico-geográfico, viene a ser la principal autoridad (triste es confesarlo) la carta de Villalta». Y agrega que «volveremos luego sobre esta pequeña discusión a propósito de “Buena Esperanza”». En la página CLXIV, agrega que, a fines de agosto de 1536, Pedro de Mendoza, que se encontraba recuperado de una dolencia en el asentamiento de *Santa María de los Buenos Aires*, decide acompañar a su teniente, que había regresado con buenas noticias sobre la fundación del fuerte y la abundancia de alimentos, río arriba hacia el nuevo asentamiento. Con la llegada de Mendoza, aparece el nombre de *Nuestra Señora de la Buena Esperanza*. En ese punto también hace una nota al pie, donde dice que, según explica Villalta, «encontrando Don Pedro poco adecuado el sitio de Corpus Christi», mandó hacer «otro pueblo cuatro leguas más abajo» de aquel, al que se trasladó, denominándolo «Buena Esperanza». No bien alejado Mendoza, se mudó nuevamente la población, agrega Villalta, «otra vez al asiento y tierra de los timbús». Estas últimas palabras sugieren la conjetura de que Buena Esperanza pudiera hallarse (no tomando en rigurosa cuenta lo de «más abajo») sobre el mismo Paraná, y no sobre el Coronda como el otro asiento. Sea como fuere, la coexistencia temporaria de una u otra población resulta de este hecho incontrovertible: al disponer Mendoza, en su *Provisión* (Documento LX, p. 151) que, durante la ausencia de Ayolas, quedara a cargo de Ruiz Galán el gobierno interino de Buenos Aires y también el de «Buena Esperanza y Corpus Christi», expresa que están allí «por capitanes el tesorero Gonzalo Alvarado e Carlos Dubrin», lo que, a nuestro ver, resuelve la cuestión, no siendo admisible que el adelantado hubiera nombrado dos comandantes para un solo presidio. Esta dualidad subsistió poco tiempo: Gonzalo de Mendoza, en su información, se refiere siempre a Buena Esperanza: pero se sabe que Corpus Christi, hasta su destrucción, fue la verdadera y única estación intermedia entre Buenos Aires y Asunción. Es muy conocida la lámina del *Viaje de Schmidel* (edición latina de 1599), que da una vista de Buena Esperanza y, a poca distancia, la de Corpus Christi. Sobre este episodio oscuro, al que las referencias de los historiadores, desde Ruiz Díaz hasta Madero, agregan mayor obscuridad, puede consultarse útilmente la bien informada disertación del escritor local, doctor don Manuel Cervera (*Historia de Santa Fe*, I, p. 91). Cf. Lafone Quevedo, edición de Schmidel, *Prólogo*, p. 118. He aquí un espécimen de su aclaración: «Partido Ayolas, vuélvese a mudar el pueblo al “asiento tierra de los Timbús”, que, sin duda,

sería el que se llamó Corpus Christi; fecha en que más o menos se fundaría el primer asiento».

En la página CLXVIII, una nota al pie dice: «La distancia de Corpus Christi (Puerto Piedras) á Buenos Aires, con las sinuosidades del Paraná, puede calcularse en 450 kilómetros».

Del análisis del documento *Asentamientos europeos en la cuenca del Río de la Plata: primeras aproximaciones a Corpus Christi* (Balducci *et al.*)<sup>3</sup> se transcriben algunas discusiones del mismo: «En lo que respecta al registro arqueológico, es esperable que el mismo esté conformado por materiales análogos a la primera fundación española en estas tierras: Sancti Spiritus, la cual tuvo una duración en el tiempo similar a Corpus Christi (alrededor de 3 años)». En dicha discusión, Balducci *et al.* resalta la posibilidad certera de poder hallar los restos del Fuerte de Corpus Christi, ya que los restos del Fuerte Sancti Spiritu, de una duración similar y una antigüedad de nueve años más, fueron encontrados.

*«En cuanto a la posible localización de Corpus Christi, como ya se mencionó anteriormente, la laguna de los Timbúes o Coronda es señalada por Schmidl y por de Villalta como el lugar donde la expedición de Ayolas habría hecho contacto con las poblaciones locales y luego fundado el asentamiento».*

*«Que otros emplazamientos europeos, como Sancti Spiritus y Buenos Aires, se emplazaron en las cercanías de la confluencia de dos cursos de agua (entre el río Coronda y el río Carcarañá el primero, y entre el Río de la Plata y el Riachuelo, el segundo) sugiere, en esta primera instancia, un área acotada donde iniciar las tareas de prospección (figura 3 –aquí sería figura 8–). La desembocadura de los arroyos Colastiné y Bragado, así como también la zona de confluencia de la laguna Coronda con el río homónimo, se destacan como probables localizaciones de Corpus Christi».*

Las áreas sugeridas se muestran en la figura 11.

---

<sup>3</sup> FERNANDO BALDUCCI, JULIETA SARTORI, PAULA GALLIGANI, FERNANDO ROGGERO, MACARENA RIBERI y ABRIL CASTAGNOLA (2017): «Asentamientos europeos en la cuenca del Río de la Plata: primeras aproximaciones a Corpus Christi». *Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica*, año VI, vol. 6.



**Figura 11.** Áreas de probable localización de Corpus Christi. Fuente: Balducci *et al.*

## 5. CONCLUSIONES

De las opiniones de los distintos autores se despliega una variedad de conceptos a rescatar desde la evolución de la toponimia, por ejemplo, de Sancti Spiritu: Icono del Fuerte (Rivero, 1529), Real de Gaboto (Gaboto, 1544), S. Spiritu (Schmidel, 1567), Sancti Spiritu o Torre de Gaboto (Anónimo, 1600?), Gaboto (en los mapas jesuitas desde 1722 a 1774), o para Corpus Christi: Corpus Christi (Schmidel, 1706), Corpus (P. J. Cardiel, 1722) y Puerto Piedra (Groussac, 1912). De aquí se resalta la importancia de la cartografía histórica para el estudio de la ubicación y los distintos nombres, con los cuales una población o un curso de agua fue cambiando su nombre a través de la historia.

Como indica en algunos mapas jesuitas el padre jesuita Guillermo Furlong, «con gran precisión histórica pero no tanto geográfica» en referencia al mapa del padre Cardiel de 1772, que ubicó al Fuerte de Corpus Christi como Corpus al sur de Sancti Spiritu y al norte del río Carcarañá, indicándolo en las referencias como «Sitio de ciudades antiguas destruidas». Según los datos históricos, el asentamiento de Corpus Christi se encontraría «llegando más allá del Carcarañá y del Fuerte de Gaboto», así como el de Buena Esperanza, que según los relatos de Villalta «otro pueblo cuatro leguas más abajo», refiriéndose a más debajo de Corpus Christi (Groussac, 1912). Juan de Ayolas había decidido fundar cerca de la laguna y río de Coronda, por los 32° 12' de latitud (Groussac, 1912). Esto nos indicaría que ambos asentamientos, de ser ubicados, tendrían que estar varios kilómetros más al norte del Fuerte de Sancti Spiritu, el cual sus restos arqueológicos fueron hallados en la población de Puerto Gaboto (Santa Fe-Argentina). La imprecisión cartográfica, ya sea por los instrumentos con los cuales se medía en el siglo XVI (astrolabio, el cuadrante, la ballestilla, el reloj de arena, etc.) o los cambios de longitud de la legua castellana o las escalas utilizadas que no permitieron mayor precisión, se contraponen con la precisión geográfica-histórica de los distintos accidentes geográficos (ríos, islas, cabos, bahías, poblaciones) que son invaluable para la arqueología en la búsqueda de los rastros dejados por las distintas civilizaciones. De más está decir la cantidad de yacimientos arqueológicos de los pueblos originarios en el territorio argentino gracias a la cartografía de las misiones realizadas por los jesuitas.

## BIBLIOGRAFÍA

- BALDUCCI, F. *et al.* (2017): «Asentamientos europeos en la cuenca del Río de la Plata: primeras aproximaciones a Corpus Christi». *Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica*, año VI, vol. 6. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/14955/1-Editorial.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Colección Archivo de Indias N.º LXXVII: Información hecha en el Puerto de Nuestra Señora de Santa María de Buenos Aires, en las provincias del Río de la Plata, fecha 3 de junio, en presencia de Melchor Ramírez y Pero Fernández, escribanos de S. M. y testigos presentados por Francisco Ruiz Galán, teniente de gobernador por el adelantado D. Pedro de Mendoza, acerca de todo lo ocurrido desde su salida para España hasta esta fecha. En Groussac, P. (ed.): *Anales de la Biblioteca*. T. VIII (pp. 194-213). Buenos Aires: Coni Hermanos.
- Colección Archivo de Indias N.º LXXIX: Testimonio de juramento de fidelidad prestado por los vecinos del puerto de Corpus Christi (Río de la Plata) al teniente de goberna-

- dor Francisco Ruiz Galán. Corpus Christi, 28 de diciembre de 1538. En Groussac, P. (ed.): *Anales de la Biblioteca*. T. VIII (pp. 263-269). Buenos Aires: Coni Hermanos.
- COCCO, G.; LETIERI, F. y FRITTEGOTTO, G. (2011): «El descubrimiento y estudio del Fuerte Sancti Spíritus». *Revista América* 20, pp. 69-85. Disponible en: [http://www.cehsf.ceride.gov.ar/revista\\_america\\_2011\\_ok.pdf](http://www.cehsf.ceride.gov.ar/revista_america_2011_ok.pdf)
- FURLONG CARDIFF, G. (1936): *Cartografía Jesuítica del Río de la Plata*. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras. N.º LXXI. Buenos Aires.
- GALLIGANI, P. y BALDUCCI, F. (2014): «Aspectos decorativos de la producción cerámica durante el Holoceno tardío en el sitio Familia Primón (Coronda, Santa Fe)». *VII Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina*. Rosario.
- GALLIGANI, P.; SARTORI, J. y BALDUCCI, F. (2015): «Procesos postdeposicionales en restos humanos: el sitio Campo Cervi (cuenca fluvial del río Coronda, centro-este de Santa Fe, Argentina). Comechingonia». *Revista de Arqueología* 19 (2), pp. 347-357.
- GROSSAC, P. (1912): «La expedición de Pedro de Mendoza». En: Groussac, P. (ed.). *Anales de la Biblioteca*. T. VIII, pp. 1-178. Buenos Aires: Coni Hermanos.
- (1914). «El Desamparo de Corpus Christi». En: Groussac, P. (ed.). *Anales de la Biblioteca*. T. IX, pp. 347-373. Buenos Aires: Coni Hermanos.
- LARROUY, A. (1904): «Ruiz Galán y el juramento de Corpus Christi». *Revista de la Universidad de Buenos Aires* I (II), pp.16-52.
- NACUZZI, L. y LUCAIOLI, C. (2011): «El trabajo de campo en el archivo: campo de reflexión para las ciencias sociales». *Publicar X*, pp. 47-62.
- NAVARRETE, R. (2000): «Behind the Palisades: Sociopolitical Recomposition of Native Societies in Unare Depression, Eastern Venezuelan Llanos (Sixteenth to Eighteenth Centuries)». *Ethnohistory* 47, pp.3-4.
- MEDINA, J. T. (1908): *El veneciano Sebastián Caboto. Al servicio de España y especialmente de su proyectado viaje a Las Molucas por el estrecho de Magallanes y al reconocimiento de la Costa del Continente hasta la Gobernación de Pedrarias Dávila*. Tomo I. Santiago de Chile: Imprenta y Encuadernación Universitaria.
- PASQUALI, C. y ESCRIBANO RUIZ, S. (2013): «Mayólicas en el fuerte Sancti Spiritus (1527-1529). Una propuesta analítica y resultados provisionales». *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie)* 13 (87), pp. 405-416.
- PATTI, B. (1993): «La instalación de Pedro de Mendoza en el Río de la Plata en 1536: crítica de sus fuentes». *Crítica* 44, pp. 2-54.
- PIZARRO, M. (2010): «Mujeres en la expedición de Pedro de Mendoza: cartas, crónicas y novelas; verdades, mentiras, ficciones y silencios». *América sin nombre* 15, pp.15-29.
- SARTORI, J. (2008): *La Cuenca Inferior del Río Salado: Un Desafío para los Análisis Arqueofaunísticos*. [Tesis de Grado]. Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.
- (2013): *Variabilidad del registro arqueofaunístico en la cuenca media e inferior del río Coronda*. [Tesis de doctorado]. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Universidad Nacional de Rosario.

- (2015): «Pasado y presente de las investigaciones Arqueológicas en el sitio Las Tejas (Santa Fe, Argentina)». *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 1 (2), pp. 109-120.
- SARTORI, J. y GALLIGANI, P. (2014): «Zooarqueología en el humedal de la cuenca fluvial del centro este santafesino». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXIX (2), pp. 387-409.
- SCHMIDL, U. (1706): *Gedenkwaardige Scheeps-togten Na Rio De La Plata... den spaanschen admiral Pedro de Mendosa, anno 1535, en de volgendejaren... beschrevendoor Ulrich Schmidt*. Leiden, Holanda.
- SCHMIDL, U. (1881 [1567]): *Historia y descubrimiento del Rio de la Plata y Paraguay*. Buenos Aires: Imprenta de Mayo,
- VILLALTA, F. DE (1556): «Carta de Francisco de Villalta». En: Schmidl, U. *Viaje al Río de la Plata*. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/10069.pdf> [17 de febrero de 2017].

## RESUMEN

La cartografía se convirtió en la Edad Moderna en una herramienta política y estratégica, mediante la cual la monarquía y sus servidores poseían el control sobre la información geográfica. En general, podemos decir que en el siglo XVI la cartografía tuvo dos corrientes principales: una histórica, al estilo de Estrabón, que representaba el mundo como escenario de la historia; y otra matemática o ptolomeica, en la que los datos se imponen en la creación de los mapas. En mayo de 1527, el piloto mayor al servicio de la corona española Sebastián Gaboto, se interna en el río Paraná (Argentina) y funda sobre la margen izquierda del río Carcarañá, en su confluencia con el Coronda, el Fuerte Sancti Spíritu. En 1536, Pedro de Mendoza reconoció la boca del Río de la Plata y sobre la margen derecha funda Buenos Aires, luego siguiendo la ruta de Gaboto, el Fuerte de Corpus Christi cerca de la Laguna Coronda (Santa Fe) y, un tiempo después, el Fuerte de Buena Esperanza (Santa Fe). El primer asentamiento español en el Río de la Plata fue cartografiado antes del regreso de Gaboto con toponimias que fueron cambiando a través de los siglos. El tercer asentamiento aparece solo dos veces y el cuarto no aparece. En este trabajo se hace una recopilación y análisis de la cartografía histórica disponible antes de la llegada de los jesuitas y luego de la cartografía jesuítica, donde se vislumbran la ubicación de los primeros asentamientos españoles respecto a hitos geográficos y la evolución de su toponimia a través de los siglos. Este estudio cartográfico-histórico ha permitido circunscribir las posibles áreas de estudio para el hallazgo de los restos arqueológicos de los sitios hasta ahora no encontrados.

*Palabras clave:* Sancti Spiritu, Corpus Christi, Cartografía Histórica, Conquista Española, Timbues.

## ABSTRACT

Cartography became in the Modern Age, a political and strategic tool, through which the monarchy and its servers had control over geographic information. In general, we can say that cartography in the 16th century had two main currents: a historical one, in the style of Estrabón, which represented the world as the setting of history; and another mathematical or Ptolemaic, in which the data is imposed in the creation of the maps. In May 1527, the Major Pilot at the service of the Spanish crown, Sebastián Gaboto, entered the Paraná River (Argentina) and founded Fort Sancti Spíritu on the left bank of the Carcarañá River, at its confluence with the Coronda. In 1536 Pedro de Mendoza recognized the mouth of the Río de la Plata and founded Buenos Aires on the right bank, then following the route of Gaboto, the Fort of Corpus Christi near the Laguna Coronda (Santa Fe), and some time later the Fort of Buena Esperanza (Santa Fe). The first Spanish settlement in the Río de la Plata was mapped before Gaboto's return with place names that changed over the centuries. The third settlement appears only twice and the fourth does not appear. In this work, a compilation and analysis of the historical cartography available before the arrival of the Jesuits and after the Jesuit cartography is made, where the location of the first Spanish settlements with respect to geographic milestones and the evolution of their toponymy through of the centuries. This cartographic-historical study has made it possible to circumscribe the possible study areas for the discovery of the archaeological remains of the sites not found until now.

*Keywords:* Sancti Spiritu, Corpus Christi, Historical Cartography, Spanish Conquest, Timbues.